



Para despacho de los autos
**SELLO CUARTO AÑO
 DE MIL SEISCIENTOS Y
 TREINTA Y CUATRO,
 EL REY.**



Superintendentes, y Administradores Generales,
 y Particulares de las Rentas de los Servicios
 de Millones, sus Nuevos Impuestos, y de-
 más Agregados à ellos de las Provincias, y Par-
 tidos de estos mis Reynos de Castilla, y Le-
 on, y los demás Juezes, y Justicias de to-
 das las Ciudades, Villas, Lugares, y Pueblos comprendidos
 en ellos, à quienes en qualquier manera toque, ò tocar pue-
 da, lo que se contendrà en esta mi Real Cedula, sin excep-
 cion de persona alguna: Sabed, que por la Condicion de
 Millones, que se halla aprobada con otra Real Cedula de
 diez y seis de Marzo del año de mil seiscientos cincuenta y nueve,
 y otras, expedidas en diez y ocho de Diciembre del de mil
 seiscientos cincuenta y quatro, diez de Enero de mil seiscientos
 cincuenta y cinco, y veinte y nueve de Enero de mil seiscien-
 tos noventa y quatro, que están recopiladas, y mandadas ob-
 servar por otra mi Real Cedula de treinta de Septiembre de
 mil seiscientos y veinte y ocho, tengo repetidamente resuel-
 to, y determinado, que ninguna persona, de qualquier esta-
 do, ò condicion, por privilegiado, y esempto que sea, pueda
 tener Taberna, Carniceria, ni Tienda de abasto, en que se ven-
 da por menor, ò en otra qualquier forma, carne, vino, viná-
 gre, ni aceyte, sin licencia de la Justicia Ordinaria, ò de quien
 sea Administrador de Millones, declarandose las circunstancias,
 que han de preceder en este caso, y las reglas que se han de prac-
 ticar; y sin embargo de esta prohibicion, han llegado à mi Real
 noticia diferentes recursos, y instancias, hechas por algunos Re-
 caudadores de las Rentas de los mismos Servicios de varias Pro-
 vincias, solicitando se remediasen los perjuizios, que ocasiona-
 ban algunas Comunidades Ecclesiasticas, y los Cabildos de este
 Estado, manteniendo Despensas, ò Macellos de carne, Tien-
 das, y Puertos de abastos publicos de las demás especies, en
 que está situada la contribucion de Millones, donde no solo
 se vendian à los Ecclesiasticos, y personas esemptas, sino tam-
 bien à los Seglares, utilizandose de los derechos, que solo à mi
 Real Hazienda tiene concedido el Reyno; sobre lo qual, despues
 de atendido lo que por mi Consejo de Hazienda en Sala de Mi-
 llones, se me ha consultado particularmente, tomé la providen-
 cia,

